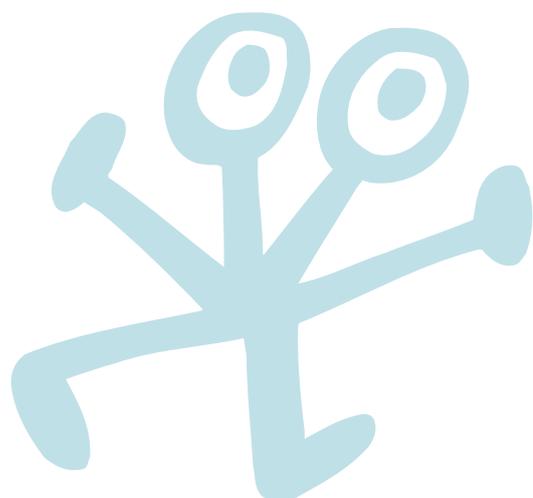


## Cambios en las trayectorias vitales de los jóvenes



**Primer empleo**

Características de la **primera experiencia** laboral

**Emancipación tardía**

**La vuelta al nido**

**Formación de la pareja y paternidad**

**Cambios** en las trayectorias vitales

# en este número

El Observatorio de Inserción Laboral Bancaja-Ivie recoge información sobre las trayectorias vitales de los jóvenes, mostrando la situación de los jóvenes a cada edad sobre diversos aspectos relacionados con su proceso de inserción laboral y sus opciones vitales.

Esta información se obtiene para cada encuestado, desde los 16 años de edad que posee en el momento de realizar la encuesta. Ello permite realizar un exhaustivo seguimiento del individuo y conocer cuál es la relación del proceso de inserción laboral con otros eventos

vitales como son la obtención del primer empleo, el abandono del hogar familiar, la formación de pareja y la paternidad.

En estas páginas se analiza si existen diferencias en los patrones de transición a la vida adulta de los jóvenes en función de diversas características como el lugar de residencia, el sexo o el nivel de estudios, identificando los factores diferenciadores de las trayectorias vitales. Como novedad en esta oleada, también se analiza la vuelta al hogar paterno y los motivos que lo causan.

## Índice detallado

### Primer empleo

**Cuanto mayor es el nivel de estudios de los jóvenes, más tardan en tener su primer empleo** **Pág. 3**

### Características de la primera experiencia laboral

**El primer empleo de los jóvenes es retribuido con 720 euros mensuales y dura en torno a seis meses** **Pág. 4**

### Emancipación tardía

**Siete de cada diez jóvenes menores de treinta años viven en el domicilio paterno** **Pág. 5**

### La vuelta al nido

**El 12% de los jóvenes regresan al domicilio familiar tras haberse emancipado** **Pág. 6**

### Formación de la pareja y paternidad

**A los treinta años son padres 6 de cada 10 jóvenes con estudios obligatorios y solo el 10% de los universitarios** **Pág. 7**

### Cambios en las trayectorias vitales

**Los jóvenes de las zonas urbanas comienzan a trabajar cada vez más tarde, y a los 23 años la mitad no ha tenido un empleo** **Pág. 8**

## Últimos títulos publicados

Los jóvenes y el empleo en tiempos difíciles **n.º 137**

El emprendedurismo de la población extranjera en España **n.º 136**

Estrategia de educación y formación 2020: ¿Cumplimos los objetivos? **n.º 135**

Publicado el 28 de septiembre de 2012

Para ampliar información sobre este cuaderno: Observatorio de Inserción Laboral de los Jóvenes (datos y documento)

Edita: **Ivie** (Instituto Valenciano de Investigaciones Económicas)  
C/ Guardia Civil, 22 [www.ivie.es](http://www.ivie.es)  
46020 Valencia [publicaciones@ivie.es](mailto:publicaciones@ivie.es)  
Depósito Legal: V-2443-2010

## Cuanto mayor es el nivel de estudios de los jóvenes, más tardan en tener su primer empleo

Los jóvenes de municipios urbanos tardan más en tener su primer empleo que los de poblaciones no urbanas

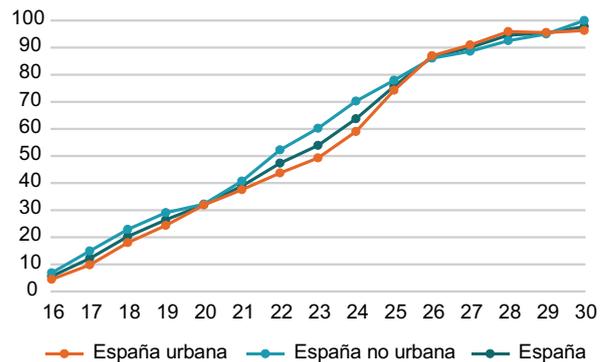
Uno de los primeros cambios que experimenta el joven en su proceso de transición a la vida adulta es la obtención del primer empleo. En esta página se analiza la edad a la que los jóvenes tienen su primera experiencia laboral en función de su lugar de residencia y el nivel de estudios completado en 2011.

En general las pautas de entrada en el primer trabajo son similares entre los jóvenes residentes en núcleos no urbanos (menos de 50.000 habitantes) y aquellos procedentes de núcleo urbanos (municipios de 50.000 habitantes o más) (**gráfico 1**). Sin embargo los primeros comienzan a trabajar a una edad más temprana. Así, la edad media de acceso al primer empleo de la España no urbana es de 20,7 años, casi un año inferior a la de la España urbana (21,4). A los 16 años, el 6,8% de los jóvenes en poblaciones no urbanas que buscan trabajo lo han encontrado frente al 4,5% de los jóvenes de zonas urbanas. Estas diferencias alcanzan su mayor dimensión a los 24 años. A esta edad el 70,3% de los jóvenes de núcleos no urbanos que han buscado empleo han trabajado frente al 63,7% de los urbanos. Estos porcentajes aumentan hasta llegar a las edades más adultas, donde los patrones se invierten. Mientras que todos los jóvenes en el mercado laboral de los grandes municipios han accedido a su primer empleo, en el caso de los de municipios más pequeños el 3,7% nunca ha trabajado.

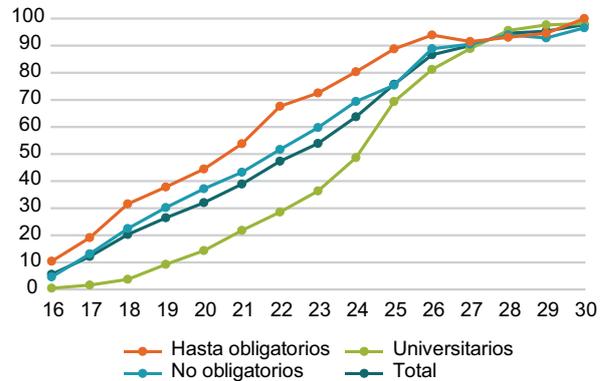
El análisis por nivel de estudios revela mayores diferencias e indica que la formación es un factor clave en el diseño de las trayectorias vitales de los jóvenes y en especial en la obtención del primer empleo. El **gráfico 2** refleja el porcentaje de jóvenes que encuentran su primer empleo a cada edad esta vez según el nivel de estudios completados en el momento de la encuesta. Los jóvenes con estudios obligatorios encuentran su primer empleo a los 19,7 años, un año más tarde (con 20,8 años) lo encuentran aquellos con estudios postobligatorios, y los universitarios tienen su primera experiencia con 23,3 años de edad (**gráfico 3**). Por tanto, a medida que el nivel de estudios es mayor, más se retrasa la primera experiencia laboral. A los 16 años el 10,4% de los jóvenes con estudios obligatorios ha trabajado frente al 4,6% de aquellos con estudios postobligatorios o el 0,5% de los universitarios. Sin embargo a medida que son más mayores y una vez superada la edad habitual de obtención del título universitario la inserción laboral de los jóvenes universitarios aumentan notablemente hasta que a los 30 años prácticamente todos los universitarios han tenido su primera experiencia laboral.

**Gráfico 1. Porcentaje de jóvenes que encuentran su primer trabajo a cada edad. 2011**

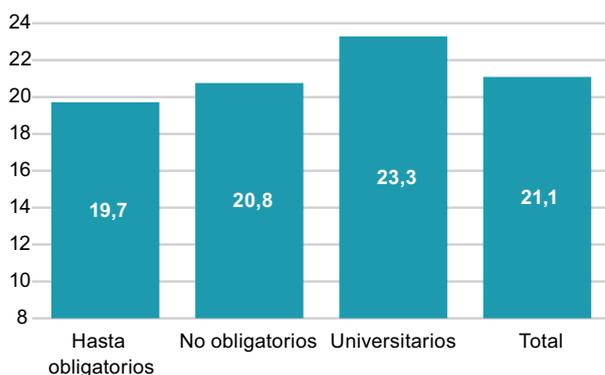
a) Por hábitat



b) Nivel de estudios



**Gráfico 2. Edad media a la que los jóvenes encuentran su primer trabajo por nivel de estudios. 2011**



Fuente gráficos 1 y 2: Observatorio de Inserción Laboral de los Jóvenes 2011. Bancaja-Ivie

## El primer empleo de los jóvenes es retribuido con 720 euros mensuales y dura en torno a seis meses

El 63% de los jóvenes tienen un contrato temporal en su primera experiencia laboral

En la página anterior analizábamos la edad a la que los jóvenes acceden a su primer empleo pero ¿cómo es este empleo? La edad a la que se encuentra ¿tiene alguna incidencia en la estabilidad del empleo y su retribución? La respuesta parece ser afirmativa.

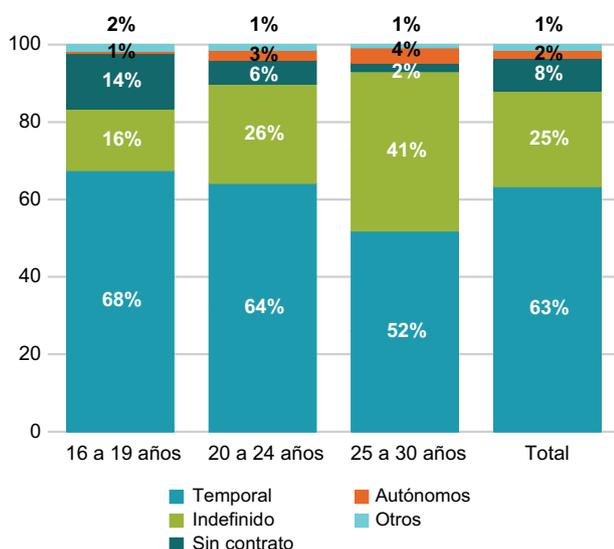
El **gráfico 3** recoge el tipo de contrato que tienen los jóvenes en su primer empleo agrupados según la edad que tenían en el momento de acceder a este empleo. En general, el 63% de los jóvenes firman un contrato temporal en su primer empleo (frente al 55% que reflejábamos en el cuaderno n.º 137 cuando analizábamos la totalidad de los empleos de los jóvenes). La inestabilidad laboral es mayor entre los grupos más jóvenes. El 14% de los primeros empleos de los jóvenes entre 16 y 19 años se efectúa sin contrato y un 68% son temporales. En el caso de los jóvenes entre 20 y 24 años el 6% no tiene contrato y la temporalidad se reduce al 64%. Son los jóvenes de mayor edad, los pertenecientes al grupo entre 25 y 30 años, los que tienen mayor estabilidad en su trabajo, y cuatro de cada diez firma un contrato indefinido en su primer empleo.

El salario mediano de los jóvenes en su primer empleo es de 720 euros mensuales y tiene una duración mediana de seis meses. Estas características también varían en función de la edad a la que se produce esta

experiencia laboral (**cuadros 1 y 2**). Las primeras incursiones laborales de los jóvenes de menor edad duran cuatro meses y la de los jóvenes entre 20 y 24 años se prolongan durante nueve meses, mientras que la primera experiencia laboral de los más mayores supera el año situándose en una duración mediana de 13 meses. El salario neto mensual medido en euros muestra el mismo patrón, mientras que los jóvenes de más de 25 años perciben 1.000 euros por su primer empleo, esta cifra se reduce 300 euros en el caso de los jóvenes entre 16 y 19 años que perciben 700 euros mensuales.

A partir de estos resultados no puede concluirse que cuanto más tarde se entra en el mercado laboral, mejores condiciones laborales se alcanzan. Son varias las causas que pueden explicar una mayor calidad del empleo como la mayor madurez de los jóvenes de más edad, mayor margen de elección del empleo o el nivel educativo. Así por ejemplo, como se refleja en la página anterior la edad de la primera ocupación está muy ligada al nivel formativo, a mayor nivel educativo más tarde se incorpora al mercado laboral y es habitual posponer la búsqueda de empleo con el fin de ampliar la formación, convirtiéndose a menudo en una decisión excluyente. A su vez cuanto mayor es la formación del empleado mejor son las condiciones laborales.

**Gráfico 3. Tipo de contrato en el primer empleo de los jóvenes por grupo de edad. España. 2011. Porcentaje**



**Cuadro 1. Duración del primer empleo (días) por grupos de edad. España. 2011**

	Cuartil inferior	Mediana*	Cuartil superior
16 a 19 años	60	120	330
20 a 24 años	60	270	720
25 a 30 años	90	390	1.230
<b>Total</b>	<b>90</b>	<b>180</b>	<b>720</b>

**Cuadro 2. Salario mensual neto (euros) en el primer empleo por grupos de edad. España. 2011**

	Cuartil inferior	Mediana*	Cuartil superior
16 a 19 años	430	700	950
20 a 24 años	600	850	1.100
25 a 30 años	700	1.000	1.200
<b>Total</b>	<b>600</b>	<b>800</b>	<b>1.000</b>

\*Valor por debajo del cual se encuentran la mitad de los casos.

Fuente gráfico 3 y cuadros 1 y 2: Observatorio de Inserción Laboral de los Jóvenes 2011. Bancaja-Ivie

## Siete de cada diez jóvenes menores de treinta años viven en el domicilio paterno

El 85% de los jóvenes parados reside en el hogar familiar frente al 58% de los ocupados

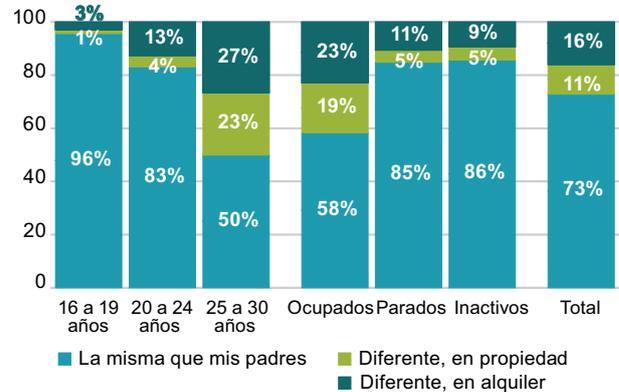
La transición a la vida adulta en relación con el proceso de emancipación residencial y familiar de los jóvenes españoles tiene un patrón notablemente diferente a la de otros jóvenes europeos, especialmente si se compara con el norte de Europa. La sociedad española se caracteriza por una fuerte cultura familiar que unido a otros factores estructurales como la situación del mercado laboral y la tendencia a prolongar los años de estudios retrasan el momento de independencia residencial de los jóvenes. Es lo que se conoce como el síndrome del nido lleno, por el que cada vez es más frecuente que los jóvenes de edades adultas sigan viviendo en el domicilio paterno sin aportar recursos económicos, especialmente si siguen estudiando.

El **gráfico 4** recoge la distribución de los jóvenes por tipo de domicilio (familiar, propio o en alquiler), presentando dicha información para los distintos grupos de edad y la situación laboral del joven. El 73% de los jóvenes vive con sus padres. Si desagregamos este análisis por grupos de edad, se observa que prácticamente la totalidad (96%) de los jóvenes entre 16 y 19 años viven con sus padres. Este porcentaje se reduce al 83% entre los jóvenes de 20 a 24 años y uno de cada dos jóvenes de más de 25 años se ha emancipado. La situación laboral del joven también tiene una fuerte influencia en el proceso de emancipación. El 85% de los jóvenes parados vive con sus padres, sin embargo cuando el joven está empleado este porcentaje se reduce hasta situarse en el 58%.

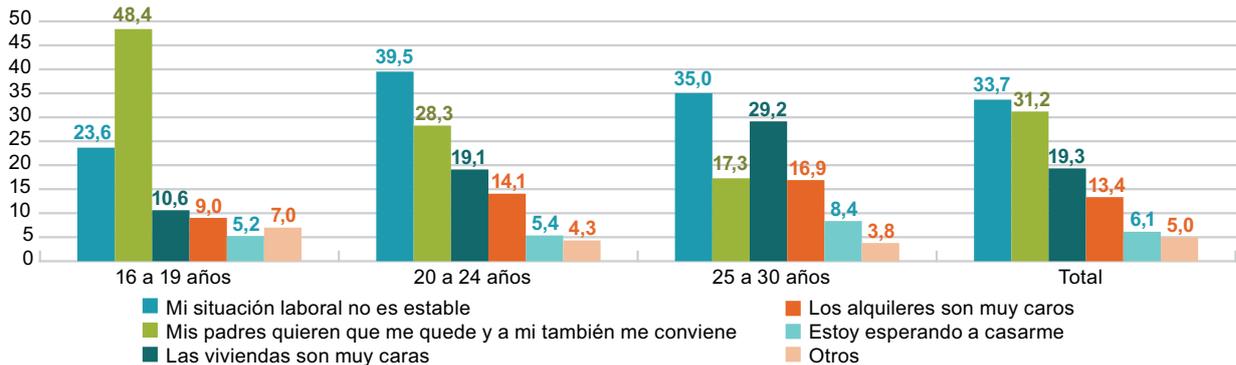
El Observatorio profundiza sobre los motivos por los que los jóvenes siguen viviendo en el domicilio familiar. Como se observa en el **gráfico 5**, la inestabilidad del mercado laboral es el principal motivo que impide el

abandono de la casa de origen (33,7%) seguido de muy de cerca por el acuerdo entre padres e hijos por permanecer en el hogar familiar (31,2%). Para uno de cada cuatro jóvenes el precio de la vivienda es la causa por la cual no se independizan. Sin embargo la importancia de estos motivos varía según la edad del joven. Cerca de la mitad de los jóvenes de menos de 20 años continúan viviendo en casa de sus padres porque así lo han convenido con ellos. La inestabilidad laboral es la principal razón por la que cuatro de cada seis jóvenes entre 20 y 24 años vive con sus padres y más de un tercio de los jóvenes de 25 años. Destaca entre este grupo el precio de la vivienda como segundo motivo por el cual no emanciparse (29,2%). Estas conclusiones coinciden con la numerosa literatura socioeconómica que identifica la difícil situación del mercado laboral y el acceso a la vivienda como aspectos críticos para realizar los proyectos de independencia.

**Gráfico 4. Distribución de los jóvenes por tipo de unidad familiar. 2011. Porcentaje**



**Gráfico 5. Motivos más importantes para vivir en el domicilio familiar. 2011. Porcentaje**



Fuente gráficos 4 y 5: Observatorio de Inserción Laboral de los Jóvenes 2011. Bancaja-Ivie

## El 12% de los jóvenes regresan al domicilio familiar tras haberse emancipado

El 45,5% de estos jóvenes vuelven a residir en el hogar familiar debido a su inestable situación laboral

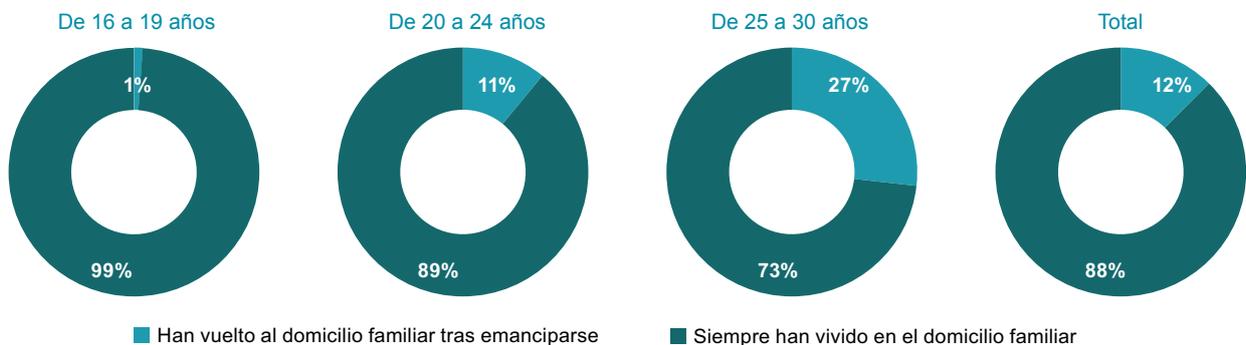
La transición a la vida adulta de los jóvenes españoles cada vez es más fragmentada y reversible. En el contexto actual cada vez más jóvenes se ven obligados a volver a la misma unidad familiar que los padres tras haberse emancipado. Por primera vez el Observatorio analiza la vuelta al hogar familiar, lo que es conocido como el efecto *boomerang* o vuelta al nido, es decir jóvenes que habiéndose emancipado retornan al domicilio familiar. Con este fin en la oleada de 2011 se pregunta a los jóvenes que viven con los padres si han vivido por su cuenta anteriormente, es decir, cubriendo sus costes y en un domicilio distinto al paterno.

El **gráfico 6** muestra la distribución de los jóvenes que viven en el domicilio familiar diferenciando entre los que alguna vez se han independizado y los que

no. El 12% de los jóvenes han regresado a casa de los padres tras la primera experiencia de emancipación. Este porcentaje se duplica (27%) entre los jóvenes de 25 a 30 años.

¿Y por qué estos jóvenes se ven forzados a regresar al domicilio paterno? El **gráfico 7** nos da la respuesta. Este gráfico diferencia los motivos de vivir en el domicilio familiar distinguiendo entre los que siempre han vivido con los padres y los que alguna vez han vivido por su cuenta. Los motivos económicos se revelan como los causantes del fenómeno de la reversibilidad residencial. La situación del mercado laboral (45,5%), el precio de la vivienda (25,2%) y los alquileres (16,7%) son las tres principales razones por las que los jóvenes deciden volver al hogar familiar.

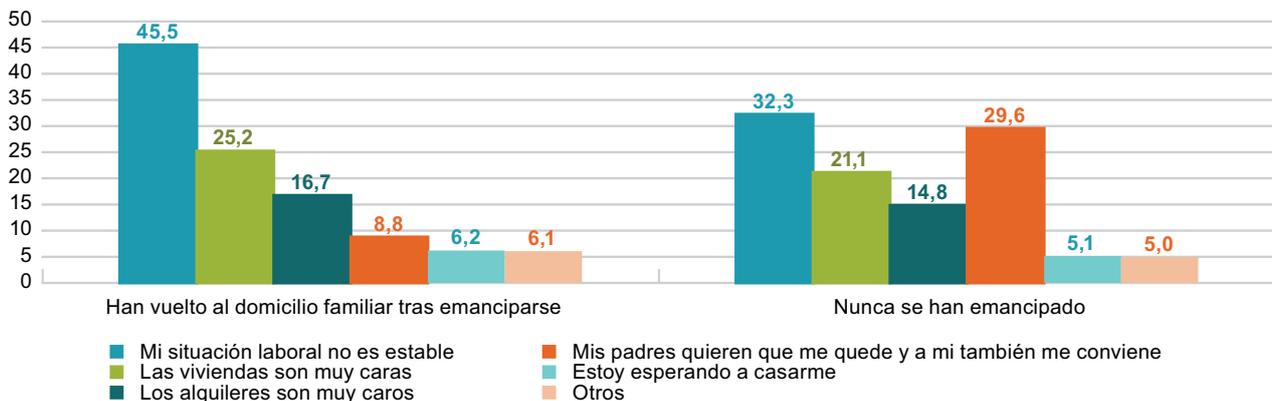
**Gráfico 6. Jóvenes que viven en el domicilio familiar según experiencia de emancipación. 2011. Porcentaje**



*Nota:* La base de casos la constituyen los jóvenes que actualmente viven en el domicilio familiar

*Fuente:* Observatorio de Inserción Laboral de los Jóvenes 2011. Bancaja-Ivie

**Gráfico 7. Motivos más importantes para vivir en el domicilio familiar según hayan vivido o no fuera del domicilio familiar. 2011. Porcentaje**



*Nota:* Ordenado de mayor a menor según porcentajes de respuesta para el grupo que ha vuelto al domicilio familiar

*Fuente:* Observatorio de Inserción Laboral de los Jóvenes 2011. Bancaja-Ivie

## A los treinta años son padres 6 de cada 10 jóvenes con estudios obligatorios y solo el 10% de los universitarios

La familia es el aspecto más importante, seguido del trabajo para los casados y el tiempo libre para los solteros

La formalización de la primera pareja y la paternidad son otros de los aspectos que dibujan las trayectorias vitales de los jóvenes. Estas decisiones a menudo van acompañadas de la finalización de los estudios, revelándose junto con la estabilidad económica como un factor clave en la formación de la primera pareja y en la entrada a la paternidad/maternidad. Los **gráficos 8 y 9** así lo confirman. Como en el resto de fenómenos vitales analizados a lo largo de este cuaderno, cuanto mayor es el nivel educativo de los jóvenes más se retrasa la decisión de vivir en pareja o de tener el primer hijo.

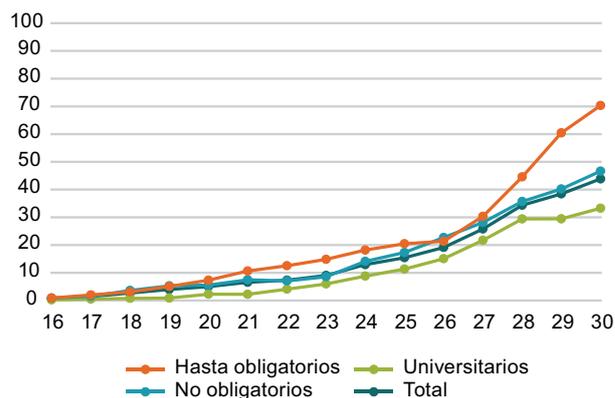
Como se aprecia en el **gráfico 8**, a los 25 años el 20,5% de los jóvenes con estudios obligatorios vive en pareja mientras que entre los jóvenes con estudios universitarios este porcentaje se reduce prácticamente a la mitad (11,3%).

Este mismo patrón se repite de forma más pronunciada ante la decisión de tener el primer hijo. La paternidad se adelanta cuanto menor es el nivel de estudios. A los 25 años ha tenido su primer hijo el 17% de los jóvenes con estudios obligatorios, el 9,9% de los que tienen estudios no obligatorios, y apenas el 1,2% de los que tienen estudios universitarios es padre a los 25 años. Las diferencias se amplían a partir de los 27 años y a los 30 años estas diferencias son todavía mayores, seis de cada diez jóvenes con estudios obligatorios ha sido padre frente a uno de cada diez jóvenes con estudios universitarios.

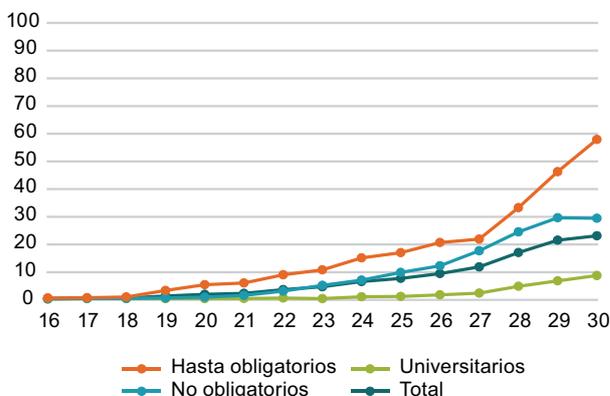
Por último el **cuadro 3** refleja la importancia que los jóvenes conceden al trabajo en relación con otros aspectos de la vida como son la familia, la formación, el ocio y la participación social. Para ello, los jóvenes deben repartir 10 puntos entre estos 5 aspectos. Esta información aparece recogida para el total de los jóvenes y distinguiendo según el joven sea soltero o esté casado.

Tanto para los jóvenes que tienen pareja como los solteros la familia es el aspecto más importante, siendo significativamente más relevante para los primeros (4,12 frente a 3,16 sobre 10 puntos). Sin embargo, la valoración relativa del trabajo difiere entre ambos grupos. Mientras que para los jóvenes casados el trabajo (2,51) es el aspecto más importante tras la familia, los solteros sitúan el tiempo libre (2,54) por delante del trabajo (2,03). Además los solteros valoran relativamente más la formación (1,80 frente a 1,01) y la participación social (0,84 frente a 0,56).

**Gráfico 8. Porcentaje de jóvenes que forman la pareja a cada edad por nivel de estudios. 2011**



**Gráfico 9. Porcentaje de jóvenes que tienen su primer hijo a cada edad por nivel de estudios. 2011**



**Cuadro 3. Centralidad del trabajo relativa a otros aspectos de la vida según estado civil. 2011**

	Casado/Pareja	Soltero	Total	Signif.
Familia	4,12	3,16	3,23	*
Trabajo	2,51	2,03	2,11	*
Tiempo libre	2,06	2,54	2,48	*
Formación	1,01	1,80	1,70	*
Participación social	0,56	0,84	0,83	*

*Nota:* Medias de las puntuaciones concedidas a la importancia de distintos aspectos de la vida sobre un total de 10 puntos distribuidos  
\*Test t significativo al 5%.

*Fuente:* gráficos 8 y 9 y cuadro 3: Observatorio de Inserción Laboral de los Jóvenes 2011. Bancaja-Ivie

## Los jóvenes de zonas urbanas comienzan a trabajar cada vez más tarde, y a los 23 años la mitad no ha tenido un empleo

La edad a la que se tiene el primer hijo ha experimentado un ligero retroceso

La última página de este cuaderno se centra en el análisis de la evolución que han tenido las trayectorias vitales de los jóvenes, tratando de descubrir si se han producido cambios en los últimos años y si la crisis actual ha tenido alguna incidencia en las mismas. Con este fin, el análisis se focaliza en los jóvenes de la España urbana (municipios de más de 50.000 habitantes), territorio analizado desde 2005 por el Observatorio Bancaja-Ivie. En cada uno de los cambios vitales contemplados, acceso al primer empleo, emancipación y paternidad, se muestran los resultados obtenidos en las tres últimas oleadas del Observatorio.

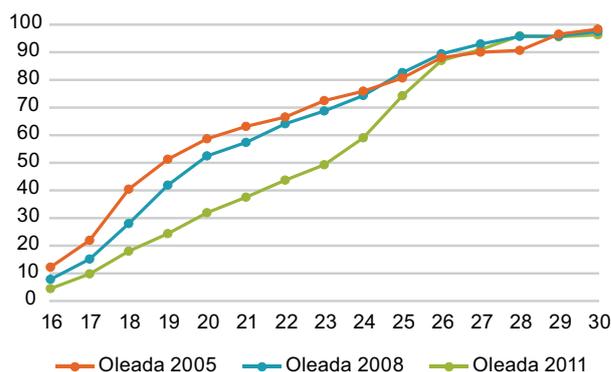
El análisis del **gráfico 10** apunta que la edad a la que la mayor parte de los jóvenes ha trabajado ha sufrido un fuerte retroceso. En la oleada de 2005, a los 19 años más del 50% de los jóvenes había tenido su primera experiencia laboral, en 2008 este porcentaje se alcanzaba un año más tarde y en la última oleada hasta los 23 años la mitad de los jóvenes aún no había trabajado.

En cambio, las pautas de las transiciones residenciales no han variado sustancialmente en las tres últimas oleadas. Como se aprecia en el **gráfico 11**, en la oleada de 2005 la independencia del hogar familiar se anticipaba ligeramente si bien el análisis del agregado total indica que mientras en 2005 el 71% de los jóvenes de la España urbana vivía con sus padres, en 2011 esta cifra se reduce solo dos puntos porcentuales.

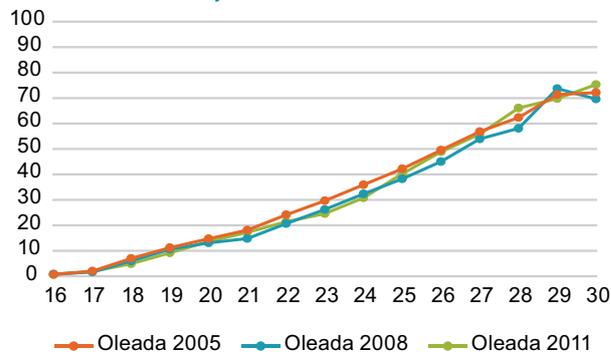
Finalmente, el **gráfico 12** muestra el porcentaje de jóvenes que tiene su primer hijo a cada edad. Téngase en cuenta que en España la edad media de maternidad se sitúa ligeramente por encima de los 31 años, y la población analizada en el Observatorio se centra en los jóvenes de 16 a 30 años. No obstante, los datos confirman que el nacimiento del primer hijo cada vez se retrasa más, en 2005 el 22% de los jóvenes había sido padre a los 30 años mientras que en 2011, solo el 15% de los jóvenes con 30 años había tenido su primer hijo.

Así pues el análisis de los cambios en las trayectorias vitales entre 2005 y 2011 sugiere que en la España urbana si bien el proceso de independencia residencial apenas se ha visto modificado, el primer contacto con el mundo laboral se ha pospuesto sustancialmente y la edad a la que se tiene el primer hijo ha experimentado un ligero retraso.

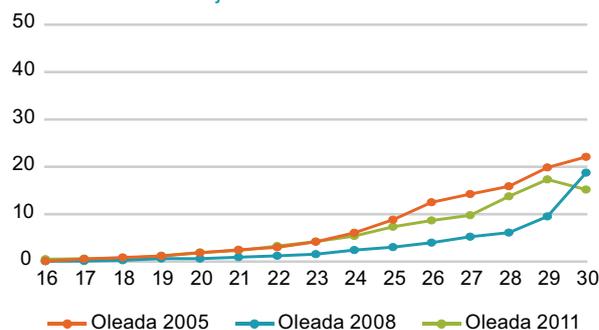
**Gráfico 10. Porcentaje de jóvenes que acceden a su primer empleo a cada edad. España urbana. 2005-2011.**  
Porcentaje



**Gráfico 11. Porcentaje de jóvenes que efectúan su primera salida del hogar familiar a cada edad. España urbana. 2005-2011.**  
Porcentaje



**Gráfico 12. Porcentaje de jóvenes que tienen su primer hijo a cada edad. España urbana. 2005-2011.**  
Porcentaje



Fuente gráficos 10, 11 y 12: Observatorio de Inserción Laboral de los Jóvenes 2011. Bancaja-Ivie